

**SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
FEBRERO 12 DE 2023**

**JESÚS, LLEVA A PLENITUD LA LEY Y LOS PROFETAS
PARA ENSEÑARNOS A VIVIR EN LIBERTAD**

La belleza de la creación es la libertad, somos libres de tomar buenas o malas decisiones en la vida, pero el hombre sabio es el que busca en su vida agradar a Dios en todo, para *Síracida* el sabio no es el que busca la sabiduría humana o intelectual, el verdadero sabio es el que sabe vivir conforme a la voluntad de Dios, esto es el que sabe vivir las experiencias de la vida a la luz de la Palabra de Dios y sabe obedecer a sus mandamientos. Así lo podemos meditar en esta primera lectura porque la ley de Dios nos ayuda a discernir y distinguir entre el bien y el mal: “Los ojos del Señor ven con agrado a quienes lo temen”, Él es el verdadero sabio que sabe dirigir los destinos del hombre por el camino del Señor.

Es importante que pidamos la sabiduría de Dios ya que solo se recibe por la acción y la fuerza del Espíritu Santo quien nos lleva a la comprensión del misterio de Dios.

El *evangelio de san Mateo*, nos va llevando de la mano en una pedagogía auténtica de Jesús, que no es otra sino el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento en la persona de Nuestro Señor Jesucristo; por ende, debemos superar la mentalidad o la manera de ver la ley y los profetas, Jesús no vino a abolir o demoler o destruir la ley, sino a cumplirla y llevarla a su plenitud, proponiendo el camino auténtico el cual vino a traernos, el de guiarnos a la plenitud de la misma ley y de los profetas.

En muchas ocasiones Jesús humaniza la ley como un camino y una opción de vida, se debe desaprobar todo aquello que deshumaniza a las personas, no podemos juzgar o condenar a los semejantes que lo hacen, como es el caso de los escribas y fariseos,

Jesús pide que demos un salto en la práctica de la verdadera justicia, para superar la Torá de Israel y darle el sentido en su cumplimiento de la verdadera ley. La justicia primera es la de Dios. Y esta justicia, según el *evangelio de Mateo*, en síntesis se llama Jesús, el Verbo Encarnado en la historia de todos los hombres. Es la luz de Cristo, que actúa en el hombre como un don de Dios. Por eso en lo que sigue inmediatamente no se hablará explícitamente de la enseñanza de Jesús (solo hasta 7, 24) sino del cumplimiento de la Ley.

EN CAMINO SINODAL “PODER DE ELEGIR”

BEN SIRACH, TE DICE QUE DIOS TE HA DADO UN PODER FASCINANTE: EL PODER DE ELEGIR

(Adaptación libre)

Érase una vez un escultor a quien un obispo le había encargado una estatua para la catedral. Cuando llegó el día de entregarla, el escultor se sentía mal, no estaba satisfecho de su trabajo y no le gustaba su estatua. Llamó a su ayudante para que le ayudara a transportarla y le dijo: ya tenía ganas de quitarme de encima este muerto. Su ayudante de mal humor miró para otro lado. Entonces el escultor recordó las veces que lo había maltratado e insultado durante el trabajo. Este le pidió perdón y el viaje hasta la catedral se hizo más agradable. En el camino se encontró con su mujer que lo miró con desprecio y no quería viajar con ellos. Pero el escultor, con humildad, le pidió perdón y ella con una sonrisa se lo otorgó y se sentó junto a su marido. Más adelante se encontró con el cantero que le había vendido la piedra para hacer la estatua. El cantero lo miró con ira porque no le había pagado a pesar de sus promesas. El escultor se disculpó una vez más y pagó su deuda y viajó con ellos a la catedral. Cuando llegaron a la catedral, la mujer del escultor invitó al obispo para que viera la estatua mientras el escultor, su ayudante y el cantero la descargaban. Cuando la descubrieron

todos se maravillaron de su extraordinaria belleza. El más sorprendido fue el escultor y es que cada vez que pedía perdón y se reconciliaba la estatua se hacía más hermosa.

PARA LA REFLEXIÓN

- 1) ¿Tengo algún enemigo? ¿Se dañó la relación con alguna persona —hermana mía?
- 2) ¿El estar en paz con un hermano es para mí una urgencia? ¿Siento —hambre y sed de justicia, es decir, de restablecer prontamente las relaciones deterioradas?
- 3) ¿Cómo voy a ejercitar personalmente y educar a otros en la escuela de valores que Jesús propone, en el ámbito de mi familia, de mi comunidad, de mi barrio?
- 4) ¿Qué consideración pide Jesús que se tenga con la mujer? ¿Y cómo sería viceversa?
- 5) ¿Qué debe hacer un discípulo de Jesús para vivir el valor de la fidelidad, para darle eternidad al amor que promete?
- 6) ¿Me considero una persona —creíble? ¿Mi palabra es suficiente o hay necesidad de juramentos, testigos, etc., para que nos crean?